

María José ÁLVAREZ FAEDO, *A Bio-Bibliography of Eighteenth-Century Religious Women in England and Spain*. Lewiston, Queenston y Lampeter, The Edwin Mellen Press, 2005. 131 págs. (Colección *Studies in Women and Religion*, vol. 44).

Que el convento fue durante siglos un centro de actividad literaria para las mujeres constituye un hecho constatado en diversos estudios de las últimas décadas, a menudo realizados con el ánimo de explorar el papel del sexo femenino en la historia occidental. Trabajos como los de Anderson y Zinsser *Historia de las mujeres. Una historia propia* o Duby y Perrot *Historia de las mujeres en Occidente*¹, hoy textos clásicos dentro de los estudios de género, han resaltado la función educativa de los conventos y cómo en el pasado la vida mística o ascética proporcionaba a la mujer la autoridad necesaria para hablar ante su comunidad y adentrarse en el territorio entonces masculino de la escritura². Sin embargo, en ellos se pone también de manifiesto la dificultad que entraña la investigación histórica acerca de las mujeres debido a la escasez de fuentes, así como la necesidad de indagar en el pasado con el fin de rescatar los nombres propios de aquellas que alcanzaron de un modo u otro cierta relevancia en su tiempo. La obra de María José Álvarez Faedo, objeto de mi atención aquí, supone una importante contribución en este campo, pues ofrece información sumamente valiosa en torno a las vidas y aportación literaria de numerosas mujeres españolas e inglesas del siglo XVIII, hoy en su mayoría olvidadas, que contribuyeron a las letras de su tiempo desde el ámbito religioso.

Fruto de un proyecto de investigación financiado por la Universidad de Oviedo, *A Bio-Bibliography of Eighteenth-Century Religious Women in England and Spain* se integra dentro de la extensa colección *Studies in Women and Religion* de la prestigiosa editorial norteamericana «The Edwin Mellen Press», conocida en el entorno académico por su desinteresado apoyo a la publicación de obras de investigación en el campo de las humanidades y las ciencias sociales. Con una cuidada edición en tapa dura, el volumen presenta el formato de una «bio-bibliografía», esto es, una compilación que recoge datos biográficos junto a

¹ Bonnie ANDERSON y Judith P. ZINSSER, *Historia de las mujeres: una historia propia*, Barcelona, Crítica, 1991 [1.ª edición en inglés, 1988]. Georges DUBY y Michelle PERROT (dirs.), *Historia de las mujeres en Occidente*, Madrid, Taurus, 1993 [1.ª edición en francés, 1990].

² En el contexto específico español, podemos añadir la reciente obra dirigida por Isabel MORANT, *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra, 2005, publicada en dos volúmenes y que también incide en estos aspectos.

la producción bibliográfica de la persona o grupo objeto de estudio. La elección por parte de la autora de los contextos español e inglés como marco para su investigación es uno de los grandes aciertos de este trabajo, por cuanto que le dota de una gran originalidad dada la escasez de estudios de este tipo, como bien señala la doctora Isabel García Martínez en su prefacio al libro. Esto permite establecer una comparación entre la situación de la escritura femenina en ambos países, de tradiciones religiosas ya claramente diferenciadas en el siglo XVIII, si bien las evidentes diferencias derivadas de las distintas denominaciones cristianas vigentes en uno y otro lugar —exclusivamente católica en España, de carácter más diverso en Inglaterra tras la Reforma, con la existencia de numerosos grupos religiosos independientes— dejan ver bajo la superficie algunas similitudes en cuanto a inquietudes personales y estrategias literarias de las escritoras de uno y otro contexto, de gran interés para la investigación actual.

Precisamente a este entorno histórico hace referencia la doctora Álvarez Faedo en su introducción, donde sitúa además la génesis del libro en su investigación en torno a la educación de las mujeres en la época, a la vez que advierte, con profunda modestia, la posibilidad de ausencias en la compilación y su voluntad de subsanarlas. Tras esta introducción, un tanto breve para un trabajo de estas características, la autora inicia su bio-bibliografía, organizada por orden alfabético y agrupada en cuatro secciones según los géneros cultivados, otro de los aspectos que le proporciona gran originalidad. Para cualquier conocedor de la historia literaria no resulta en absoluto extraño que la primera sección, dedicada a la prosa, sea la más extensa, ocupando ampliamente más de la mitad del volumen, pues los géneros en prosa han sido tradicionalmente los más cultivados por la mujer religiosa por ser los que exigían menos conocimientos retóricos y los más aptos para la transmisión de enseñanzas de tipo religioso. Cada una de las cuatro secciones del libro aparece subdividida en distintos géneros o formas literarias, también agrupadas por orden alfabético y con una organización muy estricta, que demuestra la ingente labor de clasificación llevada a cabo por la autora. Así, dentro de la producción en prosa se listan hasta quince formas literarias distintas, en la producción poética veinticuatro y en la dramática diez, a las que se añade una sección más heterogénea y breve de traducciones, si bien en ocasiones no quedan del todo claros los criterios seguidos a la hora de elegir las nomenclaturas, como es el caso de las distintas subsecciones «epistles» y «letters», que parecen aludir al mismo tipo de escrito. En lo que respecta al marco temporal elegido, la compilación conduce también a algunas confusiones al incluir textos producidos a partir de la década de 1660, que se corresponde con el inicio de lo que se considera el siglo XVIII en Inglaterra pero que lleva a incorporar a autoras cuyas vidas se desarrollaron en el siglo XVII.

La valiosa información que la obra proporciona compensa, no obstante, estas cuestiones formales y viene a corroborar buena parte de las teorías en torno a la escritura femenina de la época. Así, dentro de la prosa no es sorprendente que sea la biografía espiritual, a menudo en su variante la autobiografía, la forma más cultivada por las escritoras religiosas del período, con más de cuarenta entradas, a la que sigue de cerca el género epistolar. Efectivamente, en su interesante estudio de la escritura femenina en la España de los siglos XVII y XVIII, López-Cordón alude a estos dos géneros como los más cultivados por las escritoras del pasado por presentar un carácter utilitario y responder a un objetivo concreto en la esfera privada, ya que «en ambos casos hay una presión exterior que justifica la transgresión que supone coger la pluma»³. Entre las autoras españolas documentadas se percibe además un patrón común en buena parte de los textos autobiográficos: al igual que hiciera Teresa de Jesús en el siglo XVI, muchas monjas escribieron su autobiografía bajo el mandato de su confesor, quien era a menudo el encargado de publicarla tras su muerte⁴. Ese fue el caso de las madres Mariana Manuela de Cristo, María de Jesús o Gregoria Francisca de Santa Teresa, y de María Teresa Coloma o Ángela Teodora Parra y Carvajal, por citar sólo unas pocas, a las que se añaden otras muchas autobiografías citadas en el volumen que han quedado sin publicar, se han perdido o se conservan sólo en fragmentos.

En contraposición, los géneros menos cultivados parecen ser la ficción — con apenas dos novelistas y una autora de relatos de diversos tipos, todas ellas inglesas—⁵, la traducción y el teatro⁶, lo que sin duda se explica por el carácter eminentemente secular de estos géneros. De hecho, uno de los aspectos que este volumen pone de manifiesto es que no toda la producción literaria de estas mujeres es de carácter religioso, lo que muestra el genio literario de algunas de ellas, para quienes la temática religiosa era únicamente una expresión más de su creatividad. También las particularidades de las culturas española e inglesa quedan reflejadas en la bio-bibliografía de Álvarez Faedo, pues si en España la escritura religiosa femenina se limitaba a los conventos de las distintas órdenes, en Inglaterra existía una mayor diversidad de profesiones —anglicana, evangélica, puritana, baptista, cuáquera, católica— y las escritoras eran principalmente mujeres casadas o viudas, cuya mayor participación en la vida

³ M.^a Victoria LÓPEZ-CORDÓN, «La fortuna de escribir: escritoras de los siglos XVII y XVIII», en Isabel MORANT (dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra, 2005, pág. 199.

⁴ M.^a Victoria LÓPEZ-CORDÓN, «La fortuna de escribir: escritoras de los siglos XVII y XVIII», pág. 204.

⁵ Me refiero a Penelope Aubin, autora de numerosas novelas que siguen la tradición novelística de la época, Hannah More y Sarah Trimmer (págs. 52-53).

⁶ En el género dramático se observan dos nombres fundamentales que se repiten, correspondientes a dos de las autoras más prolíficas recogidas en la compilación: Hannah More y la madre Luisa Herrero del Espíritu Santo (págs. 81-84).

pública les permitía cultivar formas como el sermón o el panfleto y abordar en ocasiones temas educativos, económicos e incluso políticos. Entre las mujeres documentadas en el volumen se encuentran las más conocidas intelectuales del período, como Mary Astell (1666-1731), autora de importantes ensayos y panfletos, Josefa de Jovellanos (1745-1807), hermana del célebre ilustrado asturiano, o las evangélicas Hannah More (1745-1833) y Sarah Trimmer (1741-1811), que accedieron a los más importantes círculos literarios británicos, a las que se añaden otras muy prolíficas pero poco conocidas en nuestros días, como las poetas inglesas Frances Norton (1640-1731) y Elizabeth Rowe (1674-1737) o las españolas María Gertrudis Hore (1742-1801) y la madre Luisa Herrero del Espíritu Santo (1711-1774).

El valor del texto de Álvarez Faedo como documento histórico queda atestiguado por las diversas curiosidades que salen a la luz en las pinceladas biográficas que la autora ofrece, si bien a veces un tanto repetitivas cuando la escritora en cuestión aparece listada en varias secciones. Así, podemos observar a varias analfabetas que tenían que dictar sus escritos, algunos textos anónimos, el uso de pseudónimos en algunas autoras o varios textos en lengua asturiana de Josefa de Jovellanos y la ovetense Escolástica Teresa Cónsul. También los problemas de la mujer religiosa con el sistema patriarcal se ponen de manifiesto, como es el caso de la escritora inglesa que debe huir porque su padre le niega el consentimiento para convertirse al catolicismo, la que es maltratada por su marido, la que debe escapar de él porque le roba sus escritos o la que es juzgada por la Inquisición⁷. Paralelamente, también se descubren en la compilación mujeres ilustres, pero desconocidas en su faceta literaria, entre las que destacan Isabel de Borbón, hija del príncipe Felipe de Borbón, y una descendiente indirecta de Teresa de Jesús, la madre María Josefa Teresa de Cristo. El enorme interés histórico y bibliográfico de la información recogida en el volumen, complementado por un interesante apéndice acerca de las formas poéticas aludidas y por un acertado índice de autoras que permite localizarlas fácilmente, viene a compensar los errores tipográficos así como una cierta irregularidad en la profundidad de los datos aportados, motivada sin duda por la escasez de fuentes en torno a muchas de las escritoras.

Una extensa sección bibliográfica al final, en la que no faltan obras clásicas como la compilación de Serrano y Sanz *Apuntes para una biblioteca de escritores españoles desde el año 1401 al 1833*⁸ o la célebre *Cambridge Guide to Women's*

⁷ Me refiero a la entradas correspondientes, respectivamente, a Catherine Holland, la madre Beatriz Ana Ruiz, Anne Wentworth y María Teresa Dusmet y Laiseca.

⁸ Manuel SERRANO Y SANZ, *Apuntes para una biblioteca de escritores españoles desde el año 1401 al 1833*. 4 vols. Madrid, Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneira», 1903-1905.

Writing in English de la fallecida Lorna Sage⁹, da fe de la intensa labor de búsqueda llevada a cabo por la autora, conformando una obra en la que quizá se echan de menos más aclaraciones en torno a la presentación de los contenidos, bien en la introducción o en forma de notas al pie. Pese a estos detalles formales, *A Bio-Bibliography of Eighteenth-Century Religious Women in England and Spain* destaca por su novedosa aproximación al tema, su gran claridad expositiva y su cuidada organización. La obra de la doctora Álvarez Faedo constituye, en definitiva, un magnífico ejercicio de arqueología literaria y una sólida contribución a los estudios históricos, literarios y de género, que cualquier estudioso/a de la aportación de las mujeres en la España o la Inglaterra del siglo XVIII debe tomar en consideración en el futuro.

PATRICIA BASTIDA RODRÍGUEZ

⁹ Lorna SAGE ed., *The Cambridge Guide to Women's Writing in English*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.